



Editorial

(Con)textos, (pre)textos y (sub)textos

Nicolás Panotto y Hugo Córdova Quero



(Con)textos [nómades]

Como primer número de *Religión e Incidencia Pública*, esta edición se centra en algunas temáticas generales en torno a la relación entre espacio público, el fenómeno religioso en dialogo intercultural interreligioso, lo ecológico y la construcción de lo político. El abordaje de estas temáticas parten del presupuesto que los grupos religiosos son espacios de construcción identitaria, con directa relación a las percepciones sociales y públicas de los sujetos creyentes en su vida cotidiana. De aquí que «lo político» se comprenda como un ejercicio amplio, que no tiene relación estricta y única con el establecimiento de instituciones, formas y estructuras sino también con el complejo de dinámicas simbólicas, relacionales, corporales, culturales y discursivas que circunscriben las percepciones cotidianas de los sujetos y las comunidades sociales, y que influyen en la comprensión de elementos tales como la ciudadanía, lo democrático, y el lugar del espacio público. La



intención es analizar la especificidad que poseen las estructuras, grupos y discursos religiosos con relación a las dinámicas mencionadas.

Es en ese espacio público donde la vida y la existencia se nos presentan como una madeja demasiado compleja de desenmarañar. La mayor parte de las veces quedamos atónitos frente a los bruscos giros y vericuetos que suelen tomar las circunstancias que nos rodean. Cada uno intentamos apenas, en lo posible, tratar de dar una explicación, un consuelo, un razonamiento, para el alivio de nuestra propia conciencia y, en el mejor de los casos, de nuestros prójimos. Dicha complejidad es enfrentada de diversas maneras: con miedo, estupor, valentía, coraje, tristeza, desasosiego, resignación. ¡Las reacciones humanas son tan impredecibles! Ciertamente no podemos huir de ellas, en ninguna de estas búsquedas de sentido. El discurso religioso, la práctica espiritual o la sabiduría de los textos sagrados entran a jugar papeles preponderantes, muchas veces de maneras insospechadas.

Por esta razón, el lanzamiento de este espacio reflexivo, quizás incluso hasta de introspección, que *Religión e incidencia pública* busca abrir en el mundo académico, tiene un carácter nomádico. Optamos por el nomadismo de las ideas como aquella actitud de inmersión en este río de aguas turbias y engañosas, por momentos apacibles y por otros tormentosas que constituye la elucubración intelectual. Río de vida que no se puede evitar y que intenta rescatar saberes contextuales e interconectables que imbuyan de sentido la reflexión en la intersección entre «lo religioso» y «lo público».

Dice Rosi Braidotti (2000: 31): «Lo que define al nómada es la subversión de las convenciones establecidas, no el acto literal de viajar». Ser nómada no significa carencia total de bases estables. Antes bien implica no tomar ninguna de ellas como permanentes. Desde este espacio intelectual optamos por asumir este nomadismo, donde descubrimos mundos nuevos, donde el horizonte continúa guiándonos en búsqueda de nuevos saberes y donde *de/venimos* en mayor conocimiento.



Encontrarse en un devenir nómada no significa imitación o repetición. Por el contrario, implica una «interconectividad intensa» donde los sujetos vamos conociéndonos los unos a los otros y donde vamos tejiendo redes que dan sentido a la tarea académica. Por supuesto que hay un grado de conexión de sentido que, como destellos de aquel tiempo pasado (caminado), emerge ante diversas experiencias, por variadas causas y para enfrentar distintos obstáculos o problemáticas del complejo connubio entre el discurso y la praxis religiosa y la vida pública, ya refiera ésta a lo individual o a lo grupal. Pero los tiempos se plantean ciertamente de forma difusa. Es un camino que nunca acaba, aunque por momentos nos detenemos por tiempos más largos que otros para reposar y beber de la fuente del conocimiento que nos dan determinadas experiencias.

Es aquí donde entra la relación intrínseca entre lo nómada y lo contingente. El caminar sin cesar lleva a una nueva comprensión de lo identitario. No existen subjetividades o identidades acabadas, más allá de que muchas veces se «nos presenten» como tales. Siempre existe una posibilidad seguir, de ir más allá en el *de/venir* constante de la construcción social de las instituciones, del conocimiento y de la realidad en sí misma. Por ello, como afirman Ernerse Laclau y Chantal Mouffe (2004: 150–151), ninguna identidad logra constituirse plenamente pues la «literalidad es [...] la primera de las metáforas».

Esto no implica una comprensión ingenua de lo que sucede en la realidad con los problemas estructurales en la esfera pública. Comprender la existencia es una manera de ver lo que sucede en esa realidad socialmente construida que es lo público y, por ende, de impulsar su análisis multifacético. Lo que *Religión e incidencia pública* propone es una mirada donde los caminos nunca están acabados; por lo tanto, lo que «se presenta» como totalidad siempre es subvertible, cuestionable, analizable, pasible de ser conocido... es fluido. En otras palabras, «“objetivismo” y “subjetivismo”; “totalismo” e “individualismo” son expresiones simétricas del deseo de una plenitud que es permanentemente diferida» (Laclau y Mouffe, 2004: 165).

Por esta razón, la conciencia nómada es una forma de resistencia política y una caminata subversiva. Pero dicha subversión se



encuentra en el continuo *de/venir* ya que el estancamiento de las ideologías y el corral de los conceptos pueden llevar, muchas veces, a un efecto contrario al que se proponen.

[Deconstruir] (pre)textos

Es aquí donde emergen las fórmulas, las teorías, las teo(ideo)logías, las racionalizaciones, las lecturas socio-antropológicas y filosóficas. Todos intentos válidos, unos más que otros, aunque no pocos profundamente cuestionables. En una buena parte de estos intentos existe esta impronta de universalidad, de totalidad, de sutura de lo complejo. Las dicotomías que, en oposiciones radicales («bueno/malo», «positivo/negativo»), acallan voces o llevan tranquilidad a quienes se posicionan de un lado del polo, disfrutando la negación del otro (o de lo otro) que se hace también presente. Muchas veces estas dicotomías actúan a modo de (pre)textos.

¿Implica eso la falta de opciones? ¿O de un movimiento continuo que «no se juega por nada»? En absoluto. El nomadismo se localiza en un camino con diversos obstáculos que requieren sortearse, que vienen dados desde otros caminantes. También momentos de quietud y reflexión para descansar y pensar qué se hizo y cómo se proseguirá. Momentos de chocarse con lo impensable e improvisar un parate o una salida alternativa ante lo imprevisto. Estas son opciones necesarias e inevitables, opciones teo(ideo)lógicas que *Religión e incidencia pública* busca hacer suyos a través de la mirada de sus distintos colaboradores.

Empero, por sobre todas las cosas, la mirada está puesta en las posibilidades, aún desconocidas, que ofrecen los senderos. Es una filosofía de vida depositada en la continua expectativa de lo nuevo, no por insatisfacción (aunque muchos, por diversas razones y con todo el derecho, lo hacen por tal razón) sino por la misma comprensión de que «la realidad» no es en realidad «la» sino una infinidad de paisajes y caminos interminables, algunas veces radiantes, otras veces oscuros, pero siempre parte del camino. Camino a cuyos costados necesariamente hacemos «arqueología del conocimiento» a fin de examinar los «textos» y «artefactos» que conforman ese paisaje.



Como todo nómada, esta red de conocimiento y análisis que constituye *Religión e incidencia pública* convoca experiencias previas que nos han servido para trazar el camino hasta ahora. Por eso la pluralidad de temas que se desarrollan en este número inicial parten de una intencionalidad metodológica donde todos estos campos se entrecruzan en una compleja trama de textos, discursos y praxis.

(Sub)textos [panorámicos]

En este número inicial de *Religión e incidencia pública* nos acompañan ocho autoras y autores que han contribuido a que este lanzamiento sea posible. Desde sus distintas miradas, colaboran en forjar conocimiento y dialogo en pos de comprender los distintos abordajes que intentan traslucir las distintos niveles de interconexion entre «lo religioso» y «lo público».

Nuestro mapa de ruta en el camino del conocimiento que nos invita este número nos presenta paisajes muy particulares. En su artículo «Empoderamientos públicos e incidencias mediáticas de la religión», **Rolando Pérez** analiza la creciente visibilidad de símbolos y prácticas de ritualidades políticas y sociales actuales en la esfera pública. Especialmente, Pérez observa la presencia de numerosos discursos que compiten por ganar poder simbólico, reconocimiento social y político, autoridad moral y legitimidad pública. Al mismo tiempo, **Nicolás Panotto** en su «Religión, política y espacio público: Nuevas pistas teórico-metodológicas para el estudio contemporáneo de su relación» investiga la resignificación del sentido de secularización y el fenómeno creciente del pluralismo religioso. Panotto busca comprender la relación religión-política-espacio público como contexto de los nuevos escenarios de la relación entre religión y política. Por su parte, en «Populismo, misticismo y psicoanálisis» **Emilce Cuda, Nora Merlin y Sandra Mansilla** establecen un diálogo entre filosofía, psicoanálisis y teología. Su objetivo es reflexionar sobre la articulación de significantes religiosos en la protesta social.

Hugo Córdova Quero en su artículo «Algunas observaciones en torno a la pluralidad religiosa, el diálogo interreligioso y la misión cristiana» explora la cuestión interreligiosa a través de la



consideración de las maneras en que el cristianismo se ha vinculado a otras religiones. Córdoba Quero propone una manera de ver la misión cristiana no solo como diálogo interreligioso sino también como praxis de colaboración de personas de distintas orientaciones de fe trabajando por una humanidad renovada. Por otro lado, en «La contribución de la religión a la ética ambiental: el aporte de la ecología holística de Leonardo Boff» **Luis Marcos Tapia** inspecciona los modos en que la eco-teología coadyuva a la ética ambiental. Tapia considera que la ecología holística de Boff es en realidad una continuación de la teología de la liberación. Finalmente, **Patrick S. Cheng** en su artículo «Kuan Yin: espejo del Cristo queer asiático» incursiona en la manera a través de la cual Kuan Yin, la diosa asiática de la compasión se constituye en reflejo y encarnación de la compasión queer, la sexualidad queer, y la fluidez del género. Cheng enuncia una cristología queer asiática en dialogo con el triple oficio de Cristo (sacerdote, rey y profeta) a fin de manifestar la plena divinidad y la plena humanidad que se encuentra dentro de las personas queer.

Tenemos la visión de que las contribuciones de este número inicial de *Religión e incidencia pública* ofrecen perspectivas articuladoras para la comprensión de la intersección de los temas que ocupan nuestra tarea. Este número contribuye a iluminar los contextos de la vida cotidiana donde los distintos (sub)textos cohesionan diversas praxis de incidencia en el plano público desde una clara contribución de lo religioso en tanto discurso y práctica.

Referencias bibliográficas

- Braidotti, Rosi (2000). *Sujetos nómades*. Buenos Aires: Paidós.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe (2004 [1985]). *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.